

APENDICE J

(Tomado de la sección de comentarios y apéndices a “La Santa Biblia en Su orden original—Una versión fiel con comentario”, segunda edición.)

Tres días y tres noches de sepultura de Jesús Y Su resurrección

Por

Fred R. Coulter

www.iglesiadedioscristianaybiblica.org

Muchas profecías en el Antiguo Testamento predijeron la muerte y resurrección de Jesucristo. El profeta Daniel previó que la vida de Jesús sería tomada (Daniel 9:26), y ambos David e Isaías describieron el sufrimiento y humillación que El soportaría antes de Su muerte (Salmos 22; Isaías 53). Otras profecías señalaron Su resurrección a la inmortalidad (Salmos 16:10-11; Daniel 7:13-14; Isaías 9:6-7). Sin embargo, no hay ningún pasaje en el Antiguo Testamento que prediga la cantidad de tiempo que el Mesías estaría en la tumba antes que fuera resucitado. Esta profecía es encontrada solamente en los registros del Evangelio, hablado por Jesús mismo: “Entonces algunos de los escribas y Fariseos respondieron, diciendo, ‘Maestro, deseamos ver una señal de Ti.’ Y El respondió y les dijo, ‘Una generación maligna y adúltera busca una señal, pero ninguna señal será dada a esto excepto la señal de Jonás el profeta. Porque así como Jonás estuvo en la barriga del gran pez tres días y tres noches, **en la misma manera el Hijo de hombre estará en el corazón de la tierra tres días y tres noches.**” (Mateo 12:38-40).

El cumplimiento de esta señal—la *única* señal que Jesús dio de que Él era el Mesías—fue un testimonio no solo a esa generación, sino a todas las generaciones futuras que Él era, y es, el Cristo.

Casi todas las iglesias dentro del Cristianismo tradicional han malinterpretado o rechazado el registro bíblico. La mayoría de Cristianos hoy creen que Jesús fue crucificado y colocado en una tumba en un viernes, y que fue resucitado en un domingo por la mañana. Así, de acuerdo a su razonamiento, El no estuvo realmente en la tumba *tres días y tres noches*, como lo había profetizado, sino dos noches y un día completo—lo cual, si fuera cierto, lo desacreditaría como nuestro Salvador.

Sin embargo, los registros del Evangelio *no* apoya la creencia tradicional de una crucifixión en "viernes santo" y una "resurrección" en "domingo de pascua" por la mañana. Los hechos registrados por los escritores del Evangelio revelan un marco de tiempo significativamente diferente para la muerte y resurrección de Jesucristo.

La definición bíblica de un día

La mayoría de los eruditos Cristianos ortodoxos declaran que Jesús estaba usando una expresión idiomática cuando declaró que permanecería en la tumba "por tres días y tres noches"—sugiriendo que Sus palabras deberían ser interpretadas como refiriéndose a *partes* de días en vez de días *completos*. Pero cuando el uso bíblico del término "día" es examinado, uno encuentra que este es muy *específico*. El Antiguo Testamento muestra que un día consiste de una noche y una mañana (Génesis 1). Un día entero tiene dos porciones—la porción nocturna, la cual comienza a la puesta del sol u ocaso, y la porción diurna, la cual comienza a la salida del sol o alba. Estos periodos consecutivos son identificados como un día completo, reconocido de ocaso a ocaso, o de noche a noche (Lev. 23:32).

De acuerdo a la Escritura, cada día tiene un promedio de 12 horas en la porción nocturna y 12 horas en la porción diurna, haciendo un día completo de 24 horas. Jesús mismo verificó que la porción diurna es más o menos de 12 horas en duración (Juan 11:9). Este método bíblico de contar el tiempo había sido usado por los hebreos por siglos.

"Tres días y tres noches" en el libro de Jonás

La propia profecía de Cristo de que El estaría en la tumba por tres días y tres noches es una referencia directa a Jonás 1:17, el cual habla de la sepultura simbólica de Jonás en la barriga de un gran pez: “**Y el SEÑOR había preparado un gran pez para tragar a Jonás. Y Jonás estuvo en la barriga del pez tres días y tres noches.**”

La construcción del texto hebreo aquí no permite que la expresión "tres días y tres noches" sea interpretada en cualquier manera excepto el sentido literal de tres días de 24 horas. En hebreo, la frase "un día y una noche" denota un día completo de 24 horas. En la misma manera, la expresión "tres días y tres noches" denota tres días completos de 24 horas cada uno.

La terminología hebrea no puede ser interpretada como una expresión idiomática describiendo *parte* de un día y *parte* de una noche. Para denotar unidades de tiempo incompleto, el hebreo usa una palabra que significa "dividir"—tal como en Daniel 12:7, donde el termino es traducido "mitad de un tiempo." Sin embargo, esta palabra no es encontrada en la expresión "tres días y tres noches" registrada en Jonás 1:17. Es evidente que el texto está describiendo *tres* periodos de tiempo completos de 24 horas.

Plenamente consciente de este hecho, Jesús declaró a los judíos que El estaría en el corazón de la tierra por "**tres días y tres noches**" (Mateo 12:40).

Jesús dijo que resucitaría tres días después de Su muerte

Los escritores del Evangelio registran que Jesús hizo declaraciones específicas a Sus discípulos concernientes a la cantidad de tiempo que estaría en la tumba y cuando sería resucitado: “**Y comenzó a enseñarles que era necesario para el Hijo de hombre**

sufrir muchas cosas, y ser rechazado por los ancianos y los sacerdotes jefes y escribas, y **ser asesinado, pero después de tres días resucitar de los muertos.**” (Marcos 8:31; ver también Mateo 16:21 y Marcos 9:31). Jesús proclamó a Sus discípulos que no resucitaría de los muertos **hasta tres días después de haber sido asesinado.**

La declaración de Jesús de que **resucitaría tres días después de haber muerto** es precisamente significativa. De acuerdo a la ley judía, para ser declarado legalmente muerto, una persona tenía que estar muerta por *tres días completos* o más. Por tanto, si Jesús hubiera resucitado de los muertos antes de las 3 p.m en la tarde de Nisán 17, un Sábado semanal, El no habría sido considerado legalmente muerto. Como resultado, Su regreso a la vida no habría sido considerado una verdadera resurrección de los muertos.

Si Él hubiera sido crucificado en un viernes y restaurado a la vida en la mañana del domingo a la salida del sol, Su muerte no habría sido "válida" dado que solo dos noches y un día habrían pasado entre la puesta del sol del viernes y la mañana del domingo. Para que Su muerte fuera públicamente reconocida, era necesario para Jesús permanecer en la tumba por tres noches y tres días antes que fuera resucitado de los muertos.

Las Escrituras revelan que Jesús murió en la novena hora, o 3 PM, en el día de Pascua, Nisán 14, el cual cayó un miércoles, Abril 5, 30 d.C (Mateo 27:46; Marcos 15:34). Él fue colocado en la tumba justo antes de la puesta del sol, alrededor de las 6 p.m. Mateo describe Su sepultura por José de Arimatea: “**Y cuando la noche estaba llegando, un hombre rico de Arimatea vino, llamado José, quien era él mismo un discípulo de Jesús. Después de ir a Pilato, le rogó tener el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato ordenó que el cuerpo fuera entregado a él. Y después de tomar el cuerpo, José... [con la ayuda de Nicodemo (Juan 19:39)]... lo envolvió en tela de lino limpio, y lo colocó en su tumba nueva, la cual había cortado en la roca; y después de rodar una gran piedra a la puerta de la tumba, se fue.**” (Mateo 27:57-60). Lucas registra que “**era un día de preparación, y un Sábado estaba llegando.**” (Lucas 23:54), lo cual significa que para el tiempo que ellos habían cerrado la entrada a la tumba con una enorme piedra—alrededor de las 6 p.m—un Sábado estaba casi sobre ellos. Dado que todos los Sábados son contados de ocaso a ocaso, es claro que el sol estaba a punto de ocultarse.

Jesús fue resucitado de los muertos precisamente tres días y tres noches después, cuando el sol estaba colocándose al final del Sábado semanal, o Sábado, Nisán 17. Como Él lo había profetizado, permaneció en la tumba por tres días completos y tres noches completas. **Jesucristo fue levantado de los muertos justo antes de la puesta del sol en el Sábado semanal, el séptimo día de la semana. Él ya había sido resucitado casi 12 horas antes cuando el sol se levantó el domingo, el primer de la semana.**

Dos Sábados durante los tres días y tres noches

De acuerdo a la tradición religiosa, Jesús fue crucificado en un viernes—lo cual *parece* ser soportado por la declaración en Juan 19:31 que el día de Su muerte “era un [día de] preparación.” Muchos han asumido que esta declaración se refiere a la preparación de los judíos en viernes para el Sábado semanal. Sin embargo, ellos fallan en darse cuenta que el día de la Pascua, en la cual Jesús murió, ha sido siempre un día de preparación para la Fiesta de Panes sin Levadura, la cual sigue inmediatamente (Lev 23:4-6). El primer día de la Fiesta, Nisán 15, es observado como un *día alto*—un Sábado anual. La porción diurna de la Pascua (Nisán 14) es siempre usada como *día de preparación* para este día santo anual. Es erróneo interpretar "un *día de preparación*" en Juan 19:31 como evidencia de que el día de la crucifixión fue un viernes.

Las Escrituras revelan claramente que durante la semana de crucifixión hubo *dos* Sábados. El primer Sábado fue un día santo anual, el primer día de Panes sin Levadura, el cual cayó en jueves ese año. El segundo Sábado fue el Sábado semanal, el séptimo día de la semana. Así, esa semana tuvo *dos* días de preparación. La porción diurna de Nisán 14, el día de la Pascua, fue el día de preparación para el primer día de la Fiesta de Panes Sin Levadura, el 15 de Nisán, el cual fue un Sábado anual. El día siguiente, el 16 de Nisán, el cual fue un viernes, fue el día de preparación para el Sábado semanal, el 17 de Nisán.

Al leer el evangelio de Juan, es evidente que el Sábado siguiente al día que Jesús murió fue un Sábado anual. “Los judíos por tanto, para que los cuerpos no pudieran permanecer sobre la cruz en el Sábado, porque era un **día de preparación (porque ese Sábado era un día alto)**...” (Juan 19:31). El término "día alto" nunca es usado para referirse al Sábado semanal, sino solamente a los Sábados anuales. El uso de Juan de este término deja claro que el Sábado el cual estaba a punto de comenzar era el primer día de la Fiesta de Panes sin Levadura, Nisán 15.

Las mujeres que seguían a Jesús observaron el Sábado anual, como fue ordenado por Dios. Ellas no podían comprar especias en aquel día porque todos los negocios estaban cerrados en observancia al mandato de descansar (Lev. 23:6-7). Después del final de ese día alto, ellas compraron especias y aceites aromáticos para ungir a Jesús. “Entonces **cuando el Sábado había pasado, María Magdalena y María, la madre de Santiago, y Salomé compraron aceites aromáticos, para que pudieran venir y ungirlo.**” (Marcos 16:1).

Las mujeres compraron las especias "cuando el Sábado había pasado" y las prepararon en el mismo día. Cuando habían terminado, observaron un **segundo Sábado**. “Y regresaron a la ciudad, y prepararon especias y ornamentos, y luego **descansaron en el Sábado**... [semanal]... de acuerdo al mandamiento.” (Lucas 23:56). Los registros del Evangelio claramente revelan la observancia de los dos Sábados durante la semana de la crucifixión.

"Hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido"

Aquellos que abrazan una resurrección dominical apuntan a una declaración en Lucas 24:21 como evidencia de que Jesús resucitó de los muertos a la salida del sol en el primer día de la semana. Esta declaración fue hecha por dos de los discípulos de Jesús cuando caminaban juntos con un "extraño"—no sabiendo que el extraño era en realidad el Cristo resucitado. Cuando Jesús escuchaba su conversación, les preguntó que "cosas" estaban hablando. Ellos respondieron, "...de Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; y como le entregaron los principales sacerdotes y nuestros gobernantes a sentencia de muerte, y le crucificaron. Pero nosotros esperábamos que Él era el que había de reunir a Israel; y ahora, **además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido.**" (Lucas 24:19-21 VRV60).

Como esta declaración fue hecha en el primer día de la semana, muchos han asumido incorrectamente que Jesús resucitó de los muertos temprano en la mañana del domingo. Sin embargo, los registros del Evangelio claramente muestran que Jesús ya había resucitado de los muertos antes que las mujeres vinieran a la tumba al alba. No hay duda que Jesús estuvo en la tumba por "tres días y tres noches"—comenzando al ocaso del miércoles, Nisán 14, y terminando al ocaso en el Sábado semanal, Nisán 17. Jesús resucitó al terminar los tres días completos y las tres noches completas, exactamente como Él lo había declarado.

El problema con Lucas 24:21 de acuerdo con A. T. Robertson, es que la frase "hoy es ya el tercer día" es una expresión idiomática—y es muy difícil para traducir al Inglés (Robertson, *Word Pictures in the New Testament*, s.v. Luke 24:21). Porque la frase es idiomática, su real significado no puede ser entendido por una traducción literal—la cual solo sirve para distorsionar el significado verdadero.

Con esto en mente, los académicos y traductores han estudiado como tales expresiones idiomáticas fueron usadas por varios escritores de aquella era—tal como el historiador Josefo y otros que usaron griego clásico. Lo que ellos han descubierto es el estilo es una expresión de *tiempo completo*. En otras palabras, "hoy es ya el tercer día" en realidad indica "a partir de hoy, tres días ya han pasado."

La traducción de Berkley, por ejemplo, reproduce la frase como "tres días ya han pasado;" Moffat traduce la frase como "hace tres días." Ambas traducciones adecuadamente transmiten el estilo para mostrar un periodo de tiempo el cual ha sido completado. Basado en esta información, una traducción precisa de Lucas 24:21 sería: **"Pero además de todas estas cosas, a partir de hoy, el tercer día ya ha pasado desde que estas cosas tuvieron lugar."**

Así, Lucas 24:21 en ninguna forma apoya la enseñanza de que Jesús fue resucitado de los muertos en el primer día de la semana al alba.

Para una mejor comprensión del marco de tiempo, ver la tabla ["Tres días y tres noches en la tumba y resurrección después de tres días y tres noches"](#)

